

El mejor epitafio para un hombre, tal vez sean las palabras que suscita en nuestro corazón. Pero, a veces, las palabras sólo son grito, interjección dolorida, silencio herido y lacerado. Y ahora que José Llampayas — el gran escritor José Llampayas — se encuentra lejos de aquí, la sinceridad más conduce al grito y al lamento que a la meditación y a la aceptación de su ausencia.

Posiblemente, esta ciudad ignoraba en toda su magnitud la personalidad del hombre que se albergó en ella para hacerla su umbral del más allá. Don José Llampayas impuso en la ciudad, durante varios años, una presencia noble

ral. Certámenes, conferencias, la compra de unos libros para formar paso a paso una pequeña Biblioteca... no importa el qué, por todas partes encontrarían buenos campos. La realidad no responde ciertamente a estas esperanzas, sin excepción el café queda convertido en lugar donde se refugia el vicio de los sin-motor sin personalidad...

En todo caso — y concretamos ya — los jóvenes españoles actuales tenemos muchas cosas que hacer antes que disipar el tiempo en cafés, salas de juego y similares.

Nunca como ahora se nos necesita y se nos llama: millares de aspectos de la técnica, de la industria o del progreso nos convocan para el ejercicio de funciones indispensables, en las que a más de hallar solución a nuestro porvenir seremos útiles a la colectividad.

Nos corresponde a nosotros, que carecemos de prejuicios y ridículos intereses creados, el buscar cauces más anchos en todos los aspectos de la vida nacional. El primer paso para conseguirlo es dejar para los vieiraja insulsa de estos cuatro ojos de mente infantil la bacartones pintados, porque nosotros los jóvenes, por impetuosos y viriles, no debemos desear ver circunscritas nuestras vidas al reducido horizonte de una mugrienta mesa de café.

J. M. CARRERA M.

cartelera

EDICTO

Interesa la presentación de D. José Ramón Cantón, procedente de Almería, en las Oficinas Municipales, Sección de Estadística, para un asunto de interés.

San Feliu de Guixols, 12 Julio de 1957.

Aviso a los Sres. Socios de la Sociedad de Caza

Todos los señores socios de la Sociedad de Caza «El Fomento» que deseen les sea tramitada la Licencia de Caza con las ventajas apuntadas en la Asamblea General últimamente celebrada, se servirán pasar por el Domicilio social, sito en el Bar Montserrat de esta ciudad, desde las 12 a las 14 horas, todos los días laborables.

Allí les será facilitado un formulario, debiendo abonar la cantidad de 70 pts. cantidad aproximada al coste real de la Licencia.

Forzosamente, para la Sociedad, el plazo de admisión de solicitudes se cerrará el día 31 de julio actual.

y señorial, un gesto sencillo de hombre madurado en avatares de distinción espiritual. Se le podía ver paseando por el ámbito guixolense, siempre con esa lentitud pausada del hombre que tiene cosas que hacer y cosas que meditar en su espíritu. Del hombre que ha hecho y que ha meditado cosas importantes.

Porque he aquí que José Llampayas — tan reciente todavía su figura en el paisaje urbano de esta ciudad — ha sido uno de los escritores más notables de la moderna Literatura española. Y esto — aunque no todo el mundo, y peor para ese mundo..., no lo entienda así — es algo muy importante. José Llampayas, artista nato, se acercó al patrimonio escrito y vivo de la Literatura española. Y con gesto humildemente convencido, dijo y dejó escritas unas palabras definitivas. La prosa de José Llampayas no sólo es una prosa maestra; es una prosa ejemplar. Prosa en donde el espíritu recrea sus exigencias estéticas, sacia sed de belleza de palabras y asiste a lo que es norma y lección de buen decir.

El castellano de José Llampayas es inolvidable. Tocado de la gracia de lo más antañón de esa lengua, posee plástica modernidad que le hace obra de un hombre de hoy. Y ese formidable instrumento expresivo está, en todo instante de la creación de José Llampayas, puesto al servicio de todo cuanto hermoso, digno y elevado hállase en la condición humana. Porque José Llampayas sabía mucho del hombre. Así nos lo dicen sus personajes imaginados, en sus novelas. A así nos lo dicen los personajes revividos de sus biografías. Personajes — unos y otros — que en la pluma de José Llampayas se realizan en una síntesis de lirismo y de epopeya, de acción interior y de magnas y debidas aspiraciones mundanas.

Esa calidad humana de José Llampayas está presente en su arte. Y también presente se halla en todos cuantos se acercaron a él. Yo, adolescente aún, me inicié en su literatura, en su amistad y en admirarle. José Llampayas sabía hablarme a un muchacho como si le hablara a un hombre hecho y derecho. ¡Qué maravillosa docencia! Sólo un hombre grande puede hacerlo así. Por eso, entre los recuerdos mejores de mi vida se hallarán — y para siempre — tantas y tantas veladas como, al correr de años, me dispensó el gran escritor, el gran amigo, en su albergue tocado del signo monacal y ascético del Convento Benedictino.

José Llampayas no está entre nosotros. Cuando la ciudad se entrega a su euforia estival, José Llampayas, siempre discretamente apartado de lo populachero, pero buen amador de lo popular..., se ha retirado. Su adiós quizá para muchos habrá pasado inadvertido. Pero que San Feliu de Guixols no olvide que uno de los méritos para que se le distinga entre la diversidad de la toponimia española, será el de haber cobijado entre sus calles, entre su luz, entre su tramontana, entre sus muros benedictinos, a un gran escritor. A ese grande y querido amigo a quien yo, desde lejos, también lloré.

ENRIQUE BADOSA

Transportes J. VIDAL

Carga y Encargos para BARCELONA

Hostal de La Gavina

Sastreía Casas

Excursiones a Perpignan en Autocar

SALIDAS

24

JULIO

9

AGOSTO

23

»

20

SEPTIEMBRE

REGRESO

29

13

27

24

Informes e inscripciones:

Viajes TABER

Avda. General Mola, 70

San Feliu de Guixols